



"Señores de la tierra"

Por ELIAS ARZE BASTIDAS

Comentario de FERNANDO SANTIVAN

ESTAMOS FRENTE a una nueva edición de "Señores de la tierra", por Elías Arze Bastidas. Es un libro que debió ser leído profusamente en Chile y Argentina, como lo han sido otros que mercedariamente se consideraron representativos de la tierra americana. Es probable que esta falta de difusión sea culpa del autor, que, en vez de entregarlo a las casas editoriales, ha preferido publicarlo por su cuenta, sin tener conocimiento del mercado de libros.

Porque "Señores de la tierra" es una obra con raíces hondas en la vida de las naciones sudamericanas. Ha sido compuesto con sangre y espíritu de dos pueblos hermanos en su origen, que debieron conquistar tierras ubérrimas en poder de héroes bárbaros, que no habrían podido ser utilizadas jamás en provecho de la vida civilizada.

Para realizar la gran obra novelesca de "Señores de la tierra", el autor no ha tenido más demostración que el conocimiento de la vida de sus padres y abuelos. En este sentido podría considerarse, como obra biográfica.

El protagonista es don Alejandro Arze, hijo y nieto de los terratenientes argentinos contemporáneos de Rosas y Sarmiento. Argentina era en ese tiempo una nación que podría llamarse libertera, pero sólo mantenía hábiles sus costas, mientras la enorme extensión interior, hasta la cordillera de los Andes se hallaba bajo el dominio de indios guerreros.

Alejandro, heredero de una buena fortuna, abandonó sus estudios universitarios impuestos por su padre, y consiguió permiso para internarse en el corazón inmensa de la pampa Argentina, llena de tremendos peligros. Con 600 caballos de vacuno, hombres en su mayor parte, tomadas a cuenta de lo que debería recibir como recompensa, y una buena tropilla de caballos de arto, Alejandro se internó en la inmensidad de la pampa, acompañado por un antiguo servidor de la familia, Eusebio, domador y hombre de confianza a toda prueba.

La única brújula de los expedicionarios fue la noticia de buenas pasturas en las que sus animales podrían prosperar rápidamente, a despecho de las hordas feroces que poblaban la pampa. No importa que los arrieros tuvieran que atravesar a ciego, descubriendo fortuitamente sobre los bastos, sea bajo lluvia torrencial o protegidos por cielos hura-

o más, huyendo en lo posible de los campesinos indígenas o pagando grueso tributo a los capitanes bárbaros. Las buenas pasturas alcanzaron de mas en mas, constituyeron con el tiempo miles de reses en magnífico estado.

Fueron años de aventura constante; amenazado de muerte el expedicionario por indígenas belicosos que lo rodeaban de pie sobre sus cabalgaduras, armados de flechas y flechas envenenadas. En esos momentos Alejandro debía enfrentarse con energía para terminar, después de acorralante diálogo, en un entendimiento mediante la exhibición de brillantes baratijas que los atacantes aceptaban con júbilo. Otras veces, Alejandro debió jugar la vida al visitar al terrible Ngara - Curá, quien ordena mandarlo de pies y manos, a fin de darle muerte después de someterlo a terribles torturas, lo que se habría llevado a efecto si no hubiera logrado desatarse y poner a raya al verdugo para montar a caballo y huir en busca de su lejano campamento.

Son aventuras de la época romántica en que Alejandro se tuvo vivo, expresadas en narración y lenguaje sencillos, que ofrecen al lector indudable sensación de realidad. De este modo, después de años de vagabundaje, por la pampa, primero, y luego por la región cordillerana del Neuquén con un bagaje de varias decenas de miles de vacunos. Ha llegado la hora de liquidar a buen precio esta enorme fortuna. Atraída la cordillera con un lote de animales, a fin de liquidarlos en la región de Victoria y después de estudiar el mercado, vuelve a su enorme campamento de vacunos leques concurridos. Ha llegado al final de su viaje y comienza la cuantiosa cuenta.

Uno de los capítulos más impresionantes de esta vida de aventuras es el que se refiere a la apertura de un camino a través de la cordillera en una expedición de cientos de trabajadores y varias docenas de carretas tiradas por bueyes recién domesticados, abriendo paso sobre abismos cubiertos por una capa de nieve de varios metros de espesor. Es una epopeya salvaje, páginas emocionantes para librarse de la muerte hospital a hombres y animales.

Las últimas páginas transcurren en Chile, en donde el tesoro arriero de las pampas comienza a liquidar su estancia en las ferias del país y encuentra el paraiso después de haber pasado en una pampa ubérrima y llena de peli-

La Prensa - Opino - 8-Ago-1-1972 - p. 3.

"Señores de la tierra" [artículo] Fernando Santiván.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Señores de la tierra" [artículo] Fernando Santiván.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile